



## PROTOCOLO DE ATENCIÓN A LA DIABETES

La Gerencia de Atención Primaria elabora un documento de apoyo, el primero de España consensado entre pacientes y profesionales, para mejorar la educación sobre esta enfermedad y, a la vez, potenciar el autocuidado

ANA R. GARCÍA

**C**antabria dispone ya de una nueva guía de educación sanitaria sobre la diabetes.

El Servicio Cántabro de Salud (SCS) ya ha empezado a distribuir en sus centros este documento, el primero consensado entre profesionales y pacientes, que se ha concebido para mejorar la educación sobre esta enfermedad y potenciar el autocuidado en los diabéticos. «El objetivo que perseguimos con este trabajo es establecer las bases para dotar a los pacientes de los conocimientos y las herramientas necesarias para que sean autosuficientes», explica Abraham Delgado, director de Enfermería de Atención Primaria. Esta documentación, pensada como material de apoyo para la educación diabetológica que se imparte desde los centros de salud y consultorios, diferencia entre autoanálisis y autocontrol, definiendo sus características y sus ventajas.

«De lo que se trata es de establecer los criterios para determinar las necesidades de cada paciente», añade Delgado. Así, por ejemplo, la frecuencia del autoanálisis –medición de la glucemia en sangre capilar mediante un pinchazo en el dedo que el pro-

pio paciente realiza en su domicilio– depende del tipo de diabetes (tipo 1 o tipo 2), del tratamiento utilizado (insulina o fármacos), del grado de control, etc. Siempre debe ser realizado bajo el asesoramiento de los profesionales sanitarios y teniendo en cuenta que puede ser necesario varias veces al día en pacientes en tratamiento con insulina, mientras que en otros casos basta con mediciones periódicas de la glucemia capilar en la consulta de enfermería.

El texto, elaborado de forma conjunta por los profesionales de Atención Primaria y Servicios de Endocrinología, con la colaboración de la Asociación Cántabra de Diabetes, marca también la pauta de actuación en situaciones especiales, como enfermedad, medicación hiperglucemiante –por ejemplo, corticoides–, hipoglucemias repetidas o la realización de ejercicio físico. «Si buscamos pacientes activos y responsables en el manejo de su enfermedad, también habrá que hacerles partícipes de las decisiones que les afecten directamente», afirma Delgado. «Es por eso que Cantabria es la única comunidad autónoma donde, por ejemplo, a la hora de adquirir las agujas



Un diabético se inyecta la dosis de insulina para controlar sus niveles de glucosa en sangre. :: DM

### LOS DATOS

**Se estima que existen 246 millones de personas afectadas por la diabetes en todo el planeta, cifra que podría alcanzar los 380 millones en el año 2025 si se cumplen las predicciones más recientes. La prevalencia de la enfermedad en Cantabria se sitúa en el 12% para la población mayor de 18 años, con lo que cifra estimada de diabéticos estaría en torno a los 60.000. De ellos, el 4% no está diagnosticado. La diabetes mellitus tipo 1 (insulino dependientes) representa entre el 5 y el 10% del total, es decir, entre 3.000 y 6.000 casos.**

para la administración de insulina, se le ha preguntado a los pacientes su opinión sobre las diferentes marcas que se presentaban al concurso y su valoración de uso de cada una».

### «Satisfacción»

Desde la Asociación Cántabra de Diabéticos de Cantabria celebran el acierto de este documento de apoyo, «el más avanzado de los existentes en España». El presidente de este colectivo, Aureliano Ruiz, que también es miembro de la junta directiva de la Federación de Diabéticos Españoles (FEDE), destaca que el texto «responde a nuestras principales reivindicaciones», puesto que «por primera vez en la historia, una Administración pública pone por escrito que las agujas que se emplean para inyectar la insulina no deben ser reutilizadas». El documento recuerda que la reutilización, que está prohibida por ley, «hace que las agujas se despunten, pierdan lubricación, due-

lan más y faciliten la aparición de lipodistrofias». Ruiz, que confiesa sentirse «muy contento» por esta guía «que la federación está deseando colgar en su página web para que sirva de ejemplo a otras comunidades autónomas», señala que otra de las cuestiones en las que ha hecho especial hincapié la asociación era en la necesidad de disponer de las suficientes tiras reactivas –contienen las enzimas que reaccionan con la glucosa– para controlar la enfermedad.

Asimismo, el presidente de la asociación cántabra de diabéticos confía en que la Consejería de Sanidad dé respuesta a otra de las demandas del colectivo: potenciar la educación diabetológica. «Hemos pedido disponer de educadores en los centros de salud –ahora sólo los hay en los hospitales–. Y en este sentido, lo que nos han transmitido desde el Servicio Cántabro de Salud es que prevén organizar cursos de formación para sus profesionales».